

Autoestima



GUÍA DIDÁCTICA PARA EL PROFESORADO

LAS MUJERES DE VERDAD TIENEN CURVAS

LAS MUJERES DE VERDAD TIENEN CURVAS

*Guía Didáctica para el Profesorado
Cuadernillo para el Alumnado*

Elaboración de textos y Orientación didáctica
Carlos Moreno

Programa Cine y Salud

Coordinación Educación al Cine
Carlos Gurpegui

Coordinación Educación para la Salud
Javier Gallego y Cristina Granizo

Con la colaboración de CAMEO MEDIA S.L.

ÍNDICE

Pág. 3 OBJETIVOS Y CONTENIDOS

Pág. 3 REFERENCIAS, CLAVES
E INTENCIONALIDAD

Pág. 8 ACTIVIDAD *PREVIA* AL VISIONADO

Pág. 9 ACTIVIDADES *DESPUÉS*
DEL VISIONADO

Para más información www.cineysalud.com

LAS MUJERES DE VERDAD TIENEN CURVAS

INFORMACIÓN DE LA PELÍCULA



"Mi película está hecha con gente que vemos en cualquier calle"
Patricia Cardoso

FICHA TÉCNICA

EEUU, 2002. Duración: 90 minutos
Producción: George Lavoo y Effie T. Brown
Directora: Patricia Cardoso
Diseño de producción: Briggitte Broch
Guión: George Lavoo y Josefina López
Basado en la obra teatral homónima de Josefina López

Música: Heitor Pereira
Montaje: Sloane Klevin
Director de fotografía: Jim Denault
Vestuario: Ellyng Long Marshall
Dirección artística: Deb Riley y Any R. Strong

FICHA ARTÍSTICA

América Ferrera (Ana)
Lupe Ontiveros (Madre, Carmen)
Ingrid Oliu (Estela)
Jorge Cervera Jr. (Padre, Raúl)
Felipe de Alba (Abuelo, Miguel)
George López (Sr. Guzmán)

Brian Sites (Jimmy)
Soledad St. Hilaire (Pancha)
Lourdes Pérez (Rosalí)
Lina Acosta (Norma)
José Gerardo Zamora (Juan José)
Edgar Luján (Juan Martín)

Ana es una joven de dieciocho años, de origen mejicano, que vive con su familia en un barrio del Este de Los Ángeles. Ha terminado con brillantez el curso escolar y su profesor, el Sr. Guzmán, quiere que vaya a la Universidad, pero no encuentra apoyo en su familia. Carmen, la madre, es la principal opositora a los anhelos de su hija que desea salir de aquel entorno restrictivo y llegar más lejos que nadie de su familia. El peso de la tradición y la necesidad económica le obligan a pasar el verano ayudando a su hermana Estela en el pequeño taller de costura en el que también trabaja la madre. Allí seguirá experimentando el trato escasamente amable que le dispensa Carmen, incluso a veces humillante, sobre todo cuando se refiere a su aspecto físico y el sobrepeso. También se rebelará ante un trabajo duro, laborioso que sitúa a las trabajadoras en el último eslabón de la producción textil industrial, en una explotación de la mano de obra barata (y a veces ilegal) que surte a las primeras marcas comerciales y viste a delgadas norteamericanas de la talla 38.

Ana sigue debatiéndose entre la fidelidad a su familia y el reto que le plantea construirse su propia vida. En este camino de dudas se encuentra con Jimmy,

compañero de estudios con quien establece unos lazos afectivos que le permiten mantener sus primeras relaciones sexuales. Estos diferentes descubrimientos personales, el apoyo afectivo de su abuelo y su padre, junto a la mejoría en las relaciones con su hermana y compañeras, le producen mayor confianza para tomar decisiones, aunque perduran las discusiones y enfrentamientos con una madre demasiado impregnada del sentimiento trágico de la vida y la frustración de la maternidad, porque la otra hija no le ha dado nietos. Ana decide utilizar la beca que le acaban de conceder para estudiar en Nueva York, no sin antes realizar en el taller una decidida proclama de la aceptación de su cuerpo que es seguida por su hermana y las compañeras de trabajo, Panchita y Rosalí. Se despojan de la ropa y, sin prejuicios, afrontan la tarea con mayor frescura procurando reírse de sí mismas en esta aceptación de su individualidad llena de curvas.

La película ganó dos premios en el Festival de Sundance 2002, el Premio del Público y el Premio Especial del Jurado a las actrices América Ferrera y Lupe Ontiveros; el Premio de la Juventud en el Festival de San Sebastián de 2002 y el Premio a los Productores de los Independent Spirit Awards 2003.

OBJETIVOS

- a) Seguir con interés y disfrutar la película, aunque no pertenezca a un género preferido.
- b) Sensibilizar a los jóvenes sobre la importancia del cine como recurso de apoyo en su aprendizaje.
- c) Reflexionar sobre las actitudes y comportamientos de los personajes de la película, especialmente los referidos a la comunicación y las relaciones, incluyendo las afectivas y sexuales.
- d) Favorecer la reflexión sobre la propia identidad y saber aceptarse con límites y capacidades.
- e) Reflexionar sobre nuestro grado de tolerancia ante la frustración.
- f) Evitar formas de pensamiento que nos conducen a una autoestima desajustada.
- g) Aprender a tomar decisiones con madurez y no por presión social.

CONTENIDOS

1. Imagen corporal, identidad, autoestima y salud.
2. Las relaciones interpersonales nos permiten comparar y valorar.
3. Emociones provocadas por las relaciones.
4. Los conflictos familiares. Autonomía y dependencia.
5. Importancia de la vida afectiva y sexual en la maduración personal.
6. La aceptación y el autocontrol.
7. Inseguridad y pensamiento negativo.

REFERENCIAS, CLAVES E INTENCIONALIDAD

• Patricia Cardoso, la directora

Nacida en Bogotá, sus padres eran arquitectos. Se licenció en arqueología, pero siempre se inclinó por tareas creativas relacionadas con la imagen. Dejó su Colombia natal para mudarse a EE.UU., ya que en 1987 obtuvo una beca Fulbright que le permitió graduarse en 1994 en la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad de California, en Los Ángeles (UCLA). Ha realizado varios cortometrajes entre los que destacan "Carta al niño Dios", "The air globes" y "The water carrier", ganador del premio de la Academia de Hollywood para Estudiantes en 1996.

Trabajó en Sundance durante cinco años, empezando desde abajo para acabar como directora de Programas Latinoamericanos. Su versatilidad le ha permitido también escribir y dirigir, siendo ayudante de investigación para los documentalistas ganadores de un Oscar: Terry Sanders y Freida Lee Mock; invitada al Taller de Realización y Guión del Sundance en el 2000 para trabajar en el desarrollo de su guión de largometraje, "Sueño de la tierra del Milky Way" y varios guiones más. Es autora de una novela corta "Big blue Bus", con la que ganó el concurso del Santa Mónica Bus.

Tras la buena acogida de su mediodía, "El reino de los cielos", la compañía HBO le dio la oportunidad de reali-



zar el primer largometraje: "Las mujeres de verdad tienen curvas", basado en la obra teatral homónima de Josefina López. En el 2005 ha dirigido su segundo largo: "Nappily ever after" basado en una novela de Trisah R. Thomas y con Halle Berry como protagonista.

• Josefina López, autora de teatro y guionista

Esta mexicana, nacida en 1969 en San Luis Potosí, se trasladó con su familia a Los Ángeles a la edad de cinco años. Estuvo viviendo trece años en Boyle Heights, barrio Este de Los Ángeles. Su madre era modista, una de sus hermanas cosía para unos talleres de tejidos y otra, puso en marcha un pequeño taller textil donde Josefina también trabajó sin tener "papeles", hasta que obtuvo la residencia en 1987.

Comenzó su carrera como escritora en el periódico del instituto de Boyle Heights. A los diecisiete años entró a formar parte del Laboratorio de Jóvenes Escritores de Teatro en el Centro Dramático de Los Ángeles y escribió su primera obra: "Simplemente María o el Sueño americano", con la que ganó un premio Emmy. Después vendrían otras obras dramáticas: "Confesiones de unas mujeres del Este de Los Ángeles", "Comida para los muertos", "La Pinta", "Independent Spirits", "Boyle Heights", "Lola va a Roma"...

Se licenció en la Universidad de Columbia (Chicago) después de haber estudiado en Nueva York y San Diego. Hizo un posgraduado en la especialidad de Guionista en la Escuela de Cine y Televisión de UCLA donde empezó a escribir "Las Mujeres de verdad tienen curvas", que fue estrenada en 1990 en el Teatro de la Esperanza de San Francisco y posteriormente se ha representado en numerosas ciudades y universidades norteamericanas (En España la adaptación y puesta en escena de esta obra la realizó la compañía vasca Ados Teatroa). Participó junto a George La Voo en el guión de la película de Patricia Cardoso. Josefina ha escrito un guión para la productora HBO titulado "Lotería para Juárez" sobre los asesinatos misteriosos de mujeres en Juárez.

Durante varios años se dedicó a la enseñanza en el Oakland Unified School District, pero abandonó la educación oficial para trabajar por la educación de la comunidad latina de bajos recursos y para dar a conocer a la sociedad anglosajona, a través de sus textos, la riqueza cultural hispana en Los Ángeles. Es la fundadora de "Casa 0101", un espacio reservado al arte creativo en Boyle Heights, donde enseña a escribir guiones de teatro y vídeo a jóvenes latinoamericanos. Cultiva además otros géneros literarios, principalmente la poesía.

• Realismo y ficción

La experiencia vital de Josefina López es el origen de su obra de teatro y de la película posterior. Podemos afirmar que su obra dramática es bastante autobiográfica, en la que se entrecruzan las raíces hispanas, la ilegalidad laboral, las relaciones familiares, la amistad con las compañeras de trabajo..., pero también los sueños adolescentes, la inseguridad, el descubrimiento del propio cuerpo, la rebeldía juvenil.

Todos estos aspectos son, en parte, recogidos por el guión cinematográfico y se añaden otros más adaptados al medio audiovisual. Si en la obra de teatro nos encontramos únicamente con cinco protagonistas femeninas, en la película aparecen otros personajes que complementan y prolongan las relaciones de estas mujeres. El espacio teatral era único: el taller donde cosen los vestidos, sin embargo el espacio fílmico se amplía y aparecen las calles de la ciudad, los jardines, la casa con sus dependencias... Y también los personajes del celuloide modifican sustancialmente el original teatral: Ana se convertirá en protagonista, relegando a su hermana Estela a un segundo plano, y encontrando el antagonismo declarado en Carmen, la madre.

Patricia Cardoso pone las imágenes, los nuevos espacios, la música, la recreación de los personajes..., pero sin alejarse del camino esbozado en el guión que intenta poner los pies en el suelo y reflejar una realidad en la que viven en la actualidad numerosos inmigrantes jóvenes. La película es una obra de ficción que procura mantener un tono hiperbólico en algunos momentos precisamente para asemejar más real, para que el espectador sienta que lo que está contemplando le está sucediendo a una Ana que vive en los Ángeles o a otra Ana que vive en cualquier parte, a modo de las propuestas vitales de Ken Loach, dentro del llamado cine independiente americano.

A veces el exceso de realismo puede conducirnos a los tópicos y estos mismos tópicos pueden distorsionar la realidad. Así vemos en la película cierta saturación de elementos religiosos que rodean a los personajes, la escasa formación de los padres de Ana (recordemos el episodio de la menopausia de Carmen), la confusión entre tradición y cultura que se especifica en asuntos tales como la virginidad, el casamiento y la maternidad... A pesar de todo, la fusión entre realidad y ficción sigue produciendo un efecto cautivador en el espectador, que se ve incrementado si en el tono narrativo predomina el humor y la transgresión.

• Personajes principales

Ana Lourdes Magdalena es el personaje principal. Vive con su familia en un barrio de Los Ángeles, tiene dieciocho años y acaba de terminar el bachillerato con posibilidades de acceder a la Universidad. Tiene aspiraciones para mejorar su situación social actual; le gusta escribir y comienza a descubrir el afecto y el sexo con Jimmy. Adora a su abuelo y vive en continua confrontación con su madre (*"Parece que me odia, Cree que estoy gorda, que soy fea y no sé qué más,"* le cuenta a Jimmy). No se entiende con ella, Carmen le insulta y se mete principalmente con su aspecto físico, con sus formas redondeadas y su sobrepeso (*"¡Adónde vas, desgraciada! ¡gorda!"*), aunque a veces lo use de forma cariñosa (*"Óyeme gordita"*). Es obligada a trabajar en el taller de su hermana Estela, planchando vestidos y allí conocerá la dureza del trabajo y unas compañeras diferentes a las que había tenido hasta entonces en el instituto. Toda esta experiencia le ayuda a tomar una decisión: seguir estudiando y comenzar a hacer su vida aunque deba alejarse de la familia.

América Ferrera es la actriz que interpreta el personaje de Ana. Tiene numerosas coincidencias con el propio personaje: la edad; ser una estadounidense de primera gene-

ración, hija de latinoamericanos (sus padres proceden de Honduras); tener planes para cursar estudios universitarios (Relaciones Internacionales y Teatro, tiene una beca Presidencial) y, evidentemente, el aspecto físico. América se crió en Woodland Hills, una zona de clase media en el valle de San Fernando y es la última de seis hermanos. Sus primeros papeles fueron en las obras del colegio, desde los quince años ha recibido clases de interpretación; hace publicidad y obtuvo su primer papel como animadora para el Canal Disney en *"Gotta kick it up"*.

Carmen es la madre de Ana y su antagonista en el film. Representa algo más que la oposición generacional con sus hijas, representa a todas las mujeres que han tenido que emigrar, trabajar desde pequeñas dentro y fuera de su casa y no saben muy bien cómo afrontar el necesario tránsito de sus hijas a la vida adulta. Quiere que Ana trabaje porque ya tiene dieciocho años (*"...ahora le toca a ella, ¡que trabaje!"*). Su concepto sobre la educación es tradicional, por eso tiene claro qué tareas son propias de la mujer (*"...le enseño a criar a sus hijos, atender a su marido. Esas cosas no le van a enseñar ahí en el colegio"*), tareas que a ella le han permitido sobrevivir y desea transmitir esos conocimientos; la importancia de la obediencia filial (*"Eso le pasó por no hacer caso a su madre,"* le dice a Ana después de haberle referido el trágico desenlace de la telenovela); la importancia de la virginidad (*"Los hombres las quieren vírgenes"*); del aspecto físico para "cazar" al hombre (*"Serías preciosas sin tanta grasa"*); del fatalismo (*"Ya no soy mujer,"* comenta refiriéndose a su estado de menopausia). Las historias y el cotilleo son parte indispensable de su vida, así como una religiosidad basada en la superstición y un constante chantaje afectivo con Ana, que le lleva a alternar momentos de indignación, enfado e insulto, con otros cargados de ternura contenida (*"Sana colita de rana,"* le dice a su hija tras haberse quemado con la plancha y, al final, *"Esa cicatriz eres tú"*). Incluso su fingido embarazo, más que un indicio de ignorancia, aparece como un recurso para llamar la atención de su hija, no de su marido. Madre e hija suponen el encuentro entre tradición y modernidad, que no siempre es fácil ni acaba bien. A veces, como sucede en la película, cada una deberá seguir su propio camino porque la transición a esa modernidad se antoja complicada.

Lupe Ontiveros interpreta el papel de Carmen. Esta tejana de El Paso, licenciada en Ciencias Sociales y Psicología, se trasladó a Los Ángeles porque quería ser actriz. Trabajó durante quince años como trabajadora social, principalmente en defensa de las mujeres y de la educación. Como actriz ha estado algo encasillada en los papeles de criada latina (algo más de un centenar), aunque ella declara sentirse orgullosa de representar a esas mujeres trabajadoras. Es fundadora de la Compañía de Teatro Latino y ha ayudado a cambiar la imagen estereotipada de los latinoamericanos en el mundo del espectáculo por medio de obras como *"August 29th"*, *"Stone Wedding"* y *"Luminarias"*. Entre sus últimas películas destacaremos: *"Passionada"*, de Dan Ireland; *"Storytelling"*, de Todd Solontz; *"Cachitos picantes"*, de Alfonso Arau, con Woody Allen; *"Mejor... Imposible"*, de James R. Brooks, con Jack Nicholson y Helen Hunt y *"The Brave"*, de Johnny Depp. También produjo *"Una vez al año para toda la vida"*, una película didáctica rodada en castellano que obtuvo varios premios por su descripción de la lucha contra el cáncer de pecho.

• Familiares y amigos

Los dos personajes principales están acompañados por sus familiares: Estela, la hermana; Raúl, el padre; Miguel, el abuelo y una tía y dos primos que trabajan con el padre, de jardineros.



Estela es la hija mayor, en su taller de costura realiza los encargos de una cadena de ropa femenina que dirige la inflexible Sra. Glass. No está casada y aunque aparentemente presenta cierto grado de frustración, es una persona combativa y trabajadora, capaz de convivir con su madre, comprensiva y cariñosa con Ana a la que le hace un vestido (*"Lo he cortado para tu cuerpo"*) a pesar del excesivo trabajo. En la película se deja entrever cierta relación afectiva oculta con Norma, una de sus empleadas y compañeras que abandona el taller para casarse.

El padre tiene un protagonismo secundario en la familia, aunque al final será determinante en el respaldo de la decisión de Ana de irse a estudiar a Nueva York. Es el valedor de su hija ante Carmen (*"Su maestro está bien contento con ella"; "podemos ayudarle a ir a la Universidad"*), quien le da su bendición; el que presta el dinero para sacar del apuro a Estela... El abuelo completa el marco de familiares masculinos que refuerzan a Ana. Es cómplice de su nieta para sus encuentros amorosos con Jimmy, porque es su persona más querida (*"Tú eres mi oro"*; le dice a Ana después de contarle la historia de la cueva llena de oro; *"Siempre estarás dentro de mi corazón"*, proclama en la despedida en el aeropuerto). El vínculo abuelo-nieta es tan fuerte y tan evidente que la propia Carmen lo utiliza como elemento de chantaje para que su hija no se vaya a estudiar fuera de casa (*¿Quieres abandonar al abuelo?*). No es casual esta mayor facilidad de relación entre Ana y los personajes masculinos, sin duda porque la madre tiene una dura experiencia de vida y desea que su hija aprenda a sobrevivir, aun cuando ésta no lo entienda y lo interprete como egoísmo y autoridad materna.

Además de la familia, aparecen otros dos personajes masculinos que ayudan a nuestra joven protagonista: el Sr. Guzmán y Jimmy. El Sr. Guzmán es su profesor, también de origen hispano, y se interesa por el futuro de Ana, quiere que siga estudiando porque reconoce sus cualidades. Por ese motivo procede a tramitar la solicitud de una beca universitaria y se entrevista con la familia en el propio hogar de la alumna, defendiendo ante los padres el derecho que Ana tiene a elegir (*"Usted dejó su país en busca de oportunidades, ahora le toca a Ana"*). Si el profesor se ocupa de reforzar el aspecto intelectual, Jimmy lo hará con el aspecto más físico de Ana (*"Tienes una cara preciosa"; "Qué bonita"* dice abrazando su cuerpo desnudo). Por tanto los dos personajes forman un todo que contribuye notablemente a la maduración y el equilibrio de la autoestima de Ana, neutralizando las andanadas negativas que la madre dice sin cesar. Además Jimmy añade un ingrediente imprescindible, la ilusión por el futuro, por viajar, por crecer... (*"quiero enseñar, hacer algo diferente"*).

Finalmente, queda el grupo de trabajadoras del taller de Estela. Si bien la presencia de Norma y su familia: D^a Carlota, Lupita y Angélica es temporal por motivo de su casamiento y viaje a México, quedan hasta el final Panchita y Rosalí. Pancha es la más obesa de todas, pero soporta bien los sarcasmos de Carmen relativos a su aspecto físico (*"No hay mejor aderezo que la carne encima del hueso"*). Aparece resignada ante un futuro lleno de trabajo y se ríe de sí

misma sin dificultad. Rosalí es presentada por Estela como "buscapleitos" y está algo obsesionada por su celulitis (*"Parezco una vaca"*) aunque es la más estilizada de todas. Ambos personajes comparten características: son buenas trabajadoras y buenas compañeras, capaces de bromear y retrasar el cobro de su salario para ayudar a Estela.

• **Descubrimientos y autoestima**

Los seres humanos respondemos al medio que nos rodea, pero también a nuestro propio cuerpo, a nuestros pensamientos y sentimientos. Así elaboramos un autoconcepto de nuestro "yo" que es el núcleo en torno del cual se organizan nuestras necesidades y objetivos. Pero este "yo" solamente se percibe a sí mismo al ponerse en relación con otros. Ana está pasando por una etapa difícil, con refuerzos negativos que le hacen sentirse culpable ante su madre: el peso, la virginidad, la posibilidad de "abandonar" a su familia... Como tendemos a aceptar los valores de referencia del grupo al cual pertenecemos, corremos el riesgo de juzgarnos en la medida que somos capaces de cumplir esas expectativas sociales, porque hay personas que nos ponen condiciones para querernos y no creemos responder con éxito. Ana intenta combatir la carga emocional que le transmite su madre, pero se siente desarmada ante los que le quieren, como es el caso de su abuelo. En el camino de maduración personal se producen mecanismos de autoprotección o compensación, que en la película apenas se dejan ver, tan solo los paseos por la ciudad y sus encuentros clandestinos con Jimmy apuntan en este sentido. Porque lo demás es canalizado en forma de rebelión: ante la madre, ante la autoridad, ante el trabajo explotador, ante el trato poco afectivo... Y sabemos que estos mecanismos de compensación pueden favorecer otras respuestas menos saludables.

Los padres y profesores indicamos a nuestros hijos y alumnos lo que deben y lo que no deben querer, características y valores deseables. El resultado de este aprendizaje, dentro de los valores de su cultura, conforma un esquema de lo que debe ser y de lo que no debe ser, una especie de "yo" ideal. Todas las personas deseamos conseguir un "yo" real que se parezca lo más posible con el "yo" ideal. Si la diferencia entre estos dos conceptos autopercebidos es pequeña, experimentaremos un sentimiento de autoestima o autoestima positiva. Si, por el contrario, la separación es muy grande obtendremos una falta de autoestima o autoestima negativa. También un "exceso" en esta autoestima puede provocar cierto sentimiento de superioridad, como le sucede a nuestra protagonista al llegar al taller y sentirse mejor que aquellas pobres mujeres sudorosas aferradas a sus máquinas de coser. Para alcanzar un equilibrio saludable, Ana deberá salir de sí misma y asomarse a lo que otros son y viven, desde las compañeras del taller, hasta Jimmy, su padre y sobre todo su hermana y su madre, quienes bajo la óptica miope inicial de Ana no eran sino tópicos tradicionales "chapados a la antigua".

Ana madura, se equilibra y es capaz de tomar decisiones cuando interviene el factor relacional y social como elemento de redención personal que le exime de otros mecanismos de compensación y de otros riesgos. Para llegar aquí debe neutralizar las constantes "caricias" relacionadas con su aspecto físico que su madre no se cansa de repetir y que no son sino la constante verbalización de una moda social que constantemente vemos y oímos en los medios de comunicación. En esta tarea es ayudada por Jimmy, que descubre su auténtica belleza y la quiere como es (*"eres preciosa"*), y también las demás compañeras que se quitan la ropa en un gesto de rebelión proclamada, hasta que Ana llegue a decir: *"mamá, me gusta como soy"*.

CUESTIÓN DE CURVAS

La acción narrativa es lineal y continuada. La película comienza con el final del curso escolar y termina con Ana paseando por las calles de Nueva York, suponemos que siendo alumna universitaria. Ha experimentado una gran transformación durante el verano que la cámara en movimiento recoge en ese plano secuencia en el que la protagonista avanza con decisión entre los variopintos personajes que se entrecruzan y, sobre todo, se mueve de forma muy diferente a como lo hacía en los Ángeles. Las curvas que tienen las mujeres de verdad pueden ser las curvas procedentes de sus formas redondeadas y atractivas, las curvas producidas por un manifiesto sobrepeso, incluso las curvas sugieren el sinuoso camino recorrido por Ana en su nacimiento al mundo adulto, al mundo de las responsabilidades y las decisiones. Las curvas suelen trazarse en la ascensión a una montaña para evitar la fatiga y el abandono y, aunque simbolizan dificultad, no dejan de ser un medio para conseguir un fin.

Curiosamente el único personaje femenino "sin curvas" es la Sra. Glass, que aparece recta y angulosa en imagen para distanciarse del resto de personajes. Se muestra inflexible ante la petición de Estela y Ana para demostrar la entrega del pedido. Los personajes masculinos no suelen tener curvas y así se diferencian con claridad de las protagonistas femeninas que a su condición de género, añaden la geografía física de la redondez y la curva ("somos mujeres, todas tenemos lo mismo", dice Ana en el taller).

El concepto de curva asociado al sobrepeso, la gordura, aparece utilizado inicialmente por Carmen en los comentarios irónicos e insultos dirigidos a su hija ("*Está más grandota que el pastel!*"; "*Jamás entrarás en un vestido así, es la talla 38!*"; "*pesarán diez kilos cada una!*", comenta sopeando los pechos de Ana; "*¡desgraciada! ¡gorda!*") y también dirigidos a Panchita cuando le comenta que su marido dejó de regalarle vestidos porque "*la tela le saldría demasiado cara!*".

Más adelante, en la secuencia del flan, la madre dice "*mira Ana, no eres fea, si adelgazaras...*". El sobrepeso ha dejado de ser un insulto para convertirse en un pequeño aspecto subsanable, que se refuerza cuando se dirige a las dos hermanas: "*Las dos debéis adelgazar. Seríais preciosas sin tanta grasa!*" La respuesta de Pancha no se hace esperar: "*Ana y Estela están preciosas tal como son!*" De esta manera se refuerza el episodio entre Ana y Jimmy en el que éste ya se había pronunciado sobre la belleza de la chica. Y así, llegamos al final, con esa especie de campeonato que realizan las mujeres en el taller en la que se relativiza infinitamente la percepción que cada una tiene de sí misma ("*Parezco una vaca!*", "*si tú eres una vaca, yo soy un hipopótamo!*", "*y yo un elefante!*", "*yo soy una ballena!*"). Tras la fase de comparaciones zoológicas, pasan a competir por la mejor celulitis y las mejores estrías, terminando con una conclusión puesta en boca de Pancha: "*señoras, miren, somos preciosas!*" Con humor y desenfado queda desenmascarado uno de los elementos básicos del discurso narrativo relacionado con los prejuicios, la presión de grupo, los tópicos y el pensamiento contemporáneo basado en agencias dermoestéticas, modelos de pasarela y señoras que visten la talla 38; casualmente la talla en la que hacen el mayor pedido en el taller para vestir a mujeres delgadas y ¿triunfadoras?... porque no sudan en un local alquilado, porque pueden ir a la universidad, porque no necesitan esconderse con sus novios... Sin duda las curvas no impiden alcanzar el objetivo final, porque lo importante es "*que me respeten por lo que pienso!*", como dice Estela.

TRADICIONES Y CULTURA

La familia García posee unas señas de identidad que revelan su origen hispanoamericano. Primero nos encontramos con el **idioma**, el castellano ha ido dejando paso al inglés con el paso del tiempo. Así, el abuelo o D^a Carlota solamente se expresan en castellano porque debido a su edad no han tenido tiempo de convertirse en bilingües. El resto de personajes se expresa en ambos idiomas dentro y fuera de casa, unas veces utilizando el castellano para momentos más afectivos y familiares, con expresiones breves ("*gordita!*", "*abuelito!*"), en otros momentos la lengua materna es utilizada para llamar la atención en momentos importantes ("*Carmen, siéntate, Ana tiene algo que decirte!*"), para procurar cercanía (el Sr. Guzmán se dirige a la familia en castellano) o todo lo contrario, tal es el caso de la Sra. Glass cuando escucha el comentario por lo bajo de Ana con su hermana y pregunta en castellano dejando patente su conocimiento del idioma. El inglés es la nueva lengua de la familia, un medio de integración social que les permite vivir y trabajar en un país inicialmente extraño. Por eso, cuando el Sr. Guzmán habla sobre el futuro de Ana, el padre le interrumpe pidiéndole que hable en inglés. Todos los personajes son bilingües, salvo los mayores anteriormente citados y Jimmy. Curiosamente éste se preocupa por el aprendizaje de nuevas palabras en castellano para comunicarse con Ana y posiblemente también por sus deseos de viajar. El conocimiento lingüístico no se plantea como una dificultad en la integración social, sino que es el resultado de una experiencia de comunicación llena de matices enriquecidos por la coexistencia de las dos lenguas.

Otro elemento importante que aparece constantemente en la película y está relacionado con la idiosincrasia de la familia protagonista es la **religiosidad**. Las imágenes, santos, crucifijos... están presentes en la casa dándole un aspecto recargado, barroco, que tiene su proyección en algunas de las paredes pintadas en el barrio, incluso en la terraza-bar en la que Ana y Jimmy tienen su primera cita. Carmen se manifiesta con un espíritu santero próximo a la superstición, que le lleva a poner la imagen de San Antonio para que sus hijas encuentren el novio adecuado; el San Antonio de Estela aparece colgado por no haber realizado su cometido y el de Ana será despojado de la imagen del Niño (guardándolo en un cajón) para evitar que la maternidad llegue antes que el casamiento. El espíritu religioso impregna la vida de la familia, tanto que la propia Ana, enfrentada a su madre, no desea partir sin la bendición de ésta ("*Mamá, sal y dame tu bendición!*"). Pero esta religiosidad también es extensiva a las trabajadoras del taller y vemos cómo Panchita pone un pequeño altar dedicado a la memoria de su padre; un altar peculiar con una vela, fotografía de los padres, tres estatuillas de santos, un Niño Jesús, un mechero y un vasito de tequila. Acudir a la iglesia es una excusa que Ana utiliza para encontrarse con Jimmy, pero esa transgresión no es considerada como un engaño, sino como un acto de amor con la persona con la que se encuentra ("*¿es pecado?*?", pregunta Jimmy; "*No. Es un beso!*", responde Ana besándole).

La **música** es otro de los elementos utilizados por Patricia Cardoso a través de Heitor Pereira para subrayar el carácter latino de los protagonistas. La primera imagen que vemos es la de la abuela cantando "*¡Oh sole mio!*". Después, mientras Ana recorre las calles en dirección al instituto, suena "*Chica difícil!*" interpretada por Aterciopelados y en su letra se nos anuncia el propósito de la protagonista a lo largo del film: "*Soy una chica difícil / pero yo valgo la pena / Yo busco un santo / un gran Romeo / que por mí vaya / vaya hasta el cielo!*". Las canciones se suceden a lo largo de la película y tienen relación con lo que ocurre: el cum-

pleaños de Ana (canción "Felicidades" que interpretan sus primos), el viaje en camioneta hasta el taller (suena "Living", de Margaret Guerra que también interpretará después "Telenovela"), la primera cita amorosa (Manu Chao canta "Minha galera"), andando por las calles de la ciudad (Los Panchos cantan "Perdida": "*Perdida te ha llamado la gente / sin saber que has sufrido con desesperación*")... Y así podemos escuchar a Los Llaneros cantando "Tenemos la culpa" y "No le hace falta play back", a Eliades Ochoa con "Si en un final", el ritmo de Pérez Prado en "Qué rico el mambo" o la fusión en "Strawerry tango" de Stuart y su grupo. Se suceden canciones de corte latino: "Sentirse amado", "Amablin", "Aquí no será"... hasta completar dieciocho melodías diferentes y la presencia de algunos mariachis en las imágenes. Al final, con los títulos de crédito, escuchamos una melodía nostálgica acompañada de unos versos que vienen a ser el epílogo de la historia ("*Todos los días, todas las horas / en esa espuma de sus tristezas / Y así, carne, sudor y fuerzas / todo su empeño, todos sus sueños / se van quedando en sus recuerdos / en la memoria de sus anhelos*"), terminando con un estribillo de esperanza para la nueva vida que comienza la protagonista: "*Le harán justicia, se hará algún día, algún día...*"

CRECIMIENTO Y SEXUALIDAD

Ana está descubriéndose a sí misma, se siente oprimida por los continuos chantajes emocionales de su madre que le devuelve siempre una imagen distorsionada tanto de su físico como de su comportamiento familiar. Carmen quiere tener una hija obediente, sumisa, una buena hija, como lo fue Panchita con su padre llevándolo en un taxi cuando murió. También desea que sus hijas se casen y tengan hijos, aunque su desconfianza hacia San Antonio le lleva a sentir su propio embarazo. Son estrategias de una madre que ve cómo crece su hija pequeña, cómo deja de ser una niña y siente deseos de volar de la jaula familiar. Estas estrategias son de varios tipos: una se refiere al aspecto físico, desea que adelgace para poder encontrar novio, una vez conseguido el objetivo ya no importará la apariencia ("*mamá tú estás igual*," "*-sí, pero yo estoy casada*"); otra estrategia se refiere al afecto familiar que Ana tiene, con su abuelo principalmente; también intenta Carmen que su hija se compadezca de ella o simplemente que sea obediente (para que no le suceda lo mismo que al personaje de la telenovela) y finalmente utiliza la necesidad de la virginidad como concreción de esa sumisión materna.

Virginidad y maternidad se entrecruzan en las conversaciones de los personajes. Carmen le comenta a Rosalí que "*El Dorado Ortiz dice que estás muy delgada y que le encantaría cebarte*," haciendo alusión a la gordura que puede sobrevenir de dos formas diferentes con el uso polisémico del verbo cebar. En la telenovela "Los pobres lloran más," Carmen cuenta la trágica historia de Yamira que quedó embarazada de un forastero por desobedecer a su madre. También cuenta en el taller los chismes de mercado que dicen que "*el novio de Norma la convenció para que se acostase la víspera...y después de catarlo, ya se sabe...*" Tras estos episodios, Ana discute con su madre cuando le dice que las chicas que se creen listas acaban "*panzonas*," y Ana argumenta que eso no sucede porque se usan anticonceptivos. Ante la opinión de la madre que dice que "*los hombres las quieren vírgenes*," la joven responde con una pregunta: "*¿Por qué la virginidad es lo único que importa? Una mujer piensa, tiene ideas, cerebro...*" No está dispuesta a admitir un imperativo tópico y por esa razón da el paso para tener una primera cita con Jimmy, que continuará hasta la pérdi-



da de esa virginidad tan ensalzada por la madre. Apparentemente puede parecer un gesto más de rebelión igual que lo fue quemar un vestido con la plancha, pero aquí hay algo más porque Ana se enfrenta a sí misma más que a su madre. Decide acostarse con Jimmy por voluntad propia, porque él le gusta, le dice cosas agradables que no está acostumbrada a escuchar, le parece sincero aunque le mire las tetas, le gusta salir con él, besarse, hablar..., incluso se atreve a enseñarle su cuerpo desnudo (él la abraza y dice "*qué bonita*"). Entonces nuestra joven se encuentra preparada para mantener una relación sexual, sin olvidar el preservativo comprado en la farmacia. Sin duda, Ana tiene una actitud cariñosa con Jimmy, pero sabe que se van a separar y este encuentro marcará una etapa más en su vida.

Carmen intuye que su hija ha dejado de ser virgen cuando observa que Ana mira complaciente su cuerpo desnudo en el espejo ("*Zorra, ya no eres virgen, ¿verdad?*"). Se siente traicionada, desobedecida, la llama *puta* y le pregunta por qué no se dio más valor, Ana responde: "*Valgo más que lo que tengo entre las piernas*." El desafío ha culminado, Ana está creciendo y se atreve a mirar cara a cara su pasado y su futuro simbolizados por Carmen y después, dos secuencias más adelante, se atreve a comer el flan a pesar de la prohibición materna. La maduración sexual está relacionada con el desarrollo físico, hormonal, pero también con un proceso de autoafirmación que, en este caso parece haber sido favorecido de forma indirecta por Carmen.

CRISTALES, ESPEJOS, REJAS Y JAULAS

Patricia Cardoso transforma una obra de teatro en una película con la ayuda de los guionistas George Lavoo y Josefina López. Para realizar esta transformación utiliza distintos elementos audiovisuales, ya hemos hablado de la música y de los diálogos de los personajes, pero nos resta comentar el uso de la imagen, los recursos que utiliza y los posibles simbolismos, de esta forma completaremos el análisis fílmico.

El carácter narrativo lineal, contado en tiempo presente, se ve favorecido por una imagen dinámica que prescinde de narrador y tiene un marcado carácter realista, es decir se ve lo que sucede, sin dejar margen a ensoñaciones, planos arbitrarios o irreales. En los diálogos utiliza el plano y contraplano, situándose de forma subjetiva cuando quiere subrayar el carácter dominante de uno de los personajes; por ejemplo en el diálogo entre el Sr. Guzmán y Ana en el instituto, vemos al profesor en un punto más elevado (acaso porque es un adulto que intenta ayudar a la joven desde su posición). Cardoso utiliza con profusión el plano corto y medio, algo menos el americano, para dar una mayor sensación de proximidad a los personajes y sobre todo quiere dejar bien claro quién tiene el protagonismo en una secuencia, porque lo sitúa en primer plano aunque no intervenga en el diálogo (recordemos a Ana sentada y tras ella Carmen con-

tando a Estela los sucesos de la telenovela). También podemos ver entre las imágenes numerosos planos muy cortos o insertos de breve duración; algunos son utilizados a modo de transición, por ejemplo aquellos en los que vemos partes de las máquinas de coser; otros pretenden llamar nuestra atención, como el quemazo con la plancha en el vestido; los hay muy variados que no se podrían agrupar: hojas, fichas de dominó, altar de Pachita..., pero destaca un grupo que tienen en común un elemento: las manos; manos que parten fruta, que dibujan un vestido, que mojan un papel para limpiar cristales, que parten el flan, que escriben un número de teléfono, que cogen unas tijeras... Esta presencia humana entre los objetos no hace sino destacar la importancia de las personas frente a las cosas, que se humanizan aunque sean meros objetos insignificantes.

La directora utiliza con brevedad los planos picados, principalmente para mostrarnos a Carmen en actitud de dar lástima a su hija, en la cama o sentada en la calle. La cámara apenas se mueve a lo largo de toda la película, hay un plano cenital que nos enseña a los jardineros trabajando, para continuar siguiendo a Ana que se acerca a hablar con su padre y prefiere hacer uso del zoom y los giros en las secuencias callejeras.

También hay otros elementos que salpican la narración y están cargados de simbolismo y estrechamente unidos con el suceder de los acontecimientos: los cristales, espejos y jaulas.

Ana limpia los cristales al comienzo de la película. Los cristales son una barrera invisible que nos aísla del exterior y los vemos en numerosos planos: en la casa, en el autobús en el que se desplaza Ana, en la camioneta, en la puerta del taller. Suele ser Ana la que está tras los cristales, salvo en una de las secuencias finales en las que Carmen no quiere despedirse de su hija y contempla desde el interior cómo se aleja. Cristales limpios y cristales sucios, cuya visión de la realidad queda distorsionada al mirar a su través. Los espejos vuelven a ser barreras en las que se contemplan nuestros personajes: Ana utiliza un espejo para mirarse y ser contemplada por Jimmy, en el taller también hay un espejo en el que se mira y aparece la madre, el autobús lleva un espejo retrovisor que permite una visión de lo que queda atrás; Ana se complace por vez primera viendo su cuerpo desnudo después de haber estado con Jimmy; ella misma se ve reflejada en el espejo lavándose la cara tras una elipsis en la que suponemos que le ha dicho a Carmen que se va a Nueva York y, finalmente, la propia madre está encerrada en su cuarto y se refleja en los dos espejos que hay en la cómoda y tras una puerta.

No es casualidad que Carmen tenga una jaula con dos periquitos que son trasladados por la casa y el exterior con sumo cariño y cuidado. El simbolismo de la jaula se extiende a la casa que está rodeada por una valla metálica, al igual que lo está la vivienda de la anciana que canta, como un pajarillo enjaulado. La puerta de la vivienda también tiene una red metálica y la ventana de la camioneta a través de la cual percibimos la mirada de Ana. Hasta los cactus del jardín forman una jaula por cuyos huecos vemos a la joven. Naturalmente el taller de costura tiene una reja como puerta de acceso y a través de ella vuelve a mirar nuestra joven protagonista y su hermana, incluso en el interior hay una separación que forma una rejilla captada por la cámara como obstáculo que se interpone entre Estela y Norma, que se va a marchar para casarse.

Todos estos simbolismos refuerzan la idea principal argumental desde el inicio, en la que la joven Ana se siente enjaulada en su casa, en el autobús o camioneta y en el taller. Unas veces son los cristales visibles o invisibles, otras serán las rejas las que nos recuerdan que el personaje se siente atrapado espacial y emocionalmente y sólo se siente libre

como los pájaros (recordemos las imágenes de aves volando) cuando recorre las calles con libertad, como finalmente subraya el último paseo que vemos por Nueva York. Los espejos son también una forma de restricción visual y prolongación del propio yo de los personajes. Nos devuelven una imagen cautiva que debe ser interpretada en cada instante y, así, las curvas se vuelven bellas o los recuerdos nos impiden romper con el pasado, como le sucede a Carmen.

También podemos decir que la "ropa" es otro elemento simbólico utilizado por Cardoso. La ropa condiciona el aspecto que vemos reflejado en el espejo de los demás. En el taller cosen ropa para mujeres delgadas y las que lo hacen son diferentes. Carmen le dice a Ana que no va a poder entrar en un vestido como el que admira, pero Estela hace uno a medida para Ana. Cuando se quitan la ropa en el taller, se despojan de los prejuicios impuestos por la moda, de las miradas ajenas que sólo nos valoran por el aspecto externo.

La ciudad y las calles también son utilizadas por la directora como una prolongación de la falta de libertad, porque las calles no son sino una jaula más grande, llena de cables eléctricos, vallas publicitarias, mensajes... ¿Se siente libre Ana por las calles de Nueva York? ¿Es un falso sentimiento? El espejismo ciudadano, civilizado, que nos envuelve, forma parte de la propuesta abierta del final de la película.

Ruta de actividades

Sería aconsejable abordar todas las actividades propuestas, porque eso supondría trabajar la totalidad de los objetivos. Ahora bien, puede suceder que el grupo de alumnos con el que trabajamos precise subrayar unos aspectos determinados incluidos en unas actividades específicas, en ese caso podemos hacer uso de las actividades que consideremos más adecuadas. Nos pueden servir de referencia las indicaciones que hay en cada actividad sobre la relación existente con objetivos y contenidos.



Recuerda

Conviene que hayas visto la película antes de comenzar a trabajarla con tus alumnos y, si es posible, que hayas leído el monográfico correspondiente.

ACTIVIDAD PREVIA AL VISIONADO

0.- "Las mujeres de verdad tienen curvas" Para reír y pensar

Objetivos

- Captar la atención del alumnado y predisponerlo para el seguimiento de la película.
- Comenzar a relacionar la idea de autoestima con los personajes que van a ver en la película.

Relación

Con Objetivos generales: a) b) c)
Con Contenidos: 1, 2

Desarrollo

Antes de ver la película es preciso situar al espectador y predisponerlo para contemplar y escuchar lo que sucede. El título va a ser el elemento motivador, porque es un título lar-

go y sugerente que puede ser asociado de inmediato con el aspecto físico, la discriminación de género, ideas machistas o prejuicios (ver apartado **Cuestión de curvas**). Esta actividad previa debe ser breve, simplemente para llamar la atención y no quedarnos solamente en las curvas como aspecto externo. Debemos ser críticos con lo que aparece en la pantalla y no quedarnos sólo en cómo actúan los personajes, sino en el porqué de su comportamiento.

Planteamos al grupo

Vamos a ver una película del año 2002 dirigida por Patricia Cardoso, una directora de origen Colombiano que vive en Los Ángeles. Está basada en una obra de teatro que escribió Josefina López, autora de origen mexicano. Tiene muchos elementos autobiográficos porque la escritora también se trasladó a EE.UU., vivió sin *papeles* y trabajó en un taller de costura, como las protagonistas de la película. Pero lo más importante no es su característica de inmigrantes, porque lo que nos interesa es observar la evolución de los personajes, sobre todo de Ana, joven protagonista que acaba de terminar el bachillerato.

Podemos hacer una serie de preguntas relacionadas con el título: ¿Qué puede significar el título? ¿A quién se puede referir con las "curvas"? ¿Cómo imagináis que puede ser el personaje de Ana? ¿Qué problemas puede tener? ¿Cómo suponéis que los resuelve?...



Recuerda

Resulta recomendable considerar la posibilidad de agrupar dos sesiones de clase para que no haya demasiada interrupción entre la primera y la segunda parte de la película. Si no es posible, hay que procurar verla en el menor número de sesiones de clase y en el menor plazo de días transcurridos entre dichas sesiones. (Seguro que entre compañeros nos ponemos de acuerdo para cambiar alguna clase).

Aviso importante: Los personajes son de origen hispanoamericano y se expresan en inglés y en castellano, por tanto conviene que veamos la película con la opción "Subtítulos en español" activada, para favorecer la comprensión total.

ACTIVIDADES DESPUÉS DEL VISIONADO

Proponemos tres actividades relacionadas con este tema. Las estructuramos según los diferentes sistemas de relaciones que aparecen en la película e influyen en la protagonista, según el cuadro siguiente:

Relaciones interpersonales	Ocasionan	Suponen	Toma de decisiones	Autoestima
Negativas	Pensamiento destructivo	Culpabilidad y enfrentamiento	Por oposición o compensación	Desajustada
	Conflictos			
Positivas	Pensamiento crítico y creativo	Adecuado manejo de sentimientos y tensiones	Responsable	Ajustada
	Comunicación efectiva			



Estas relaciones interpersonales pueden ser negativas y ocasionan un pensamiento destructivo y los correspondientes conflictos, para continuar con un sentimiento de culpa y realizar generalmente respuestas por oposición (enfrentarse a algo por sistema) o por compensación (para evadirnos del problema que nos afecta). Las relaciones entre Ana y su madre están impregnadas de estos matices que conducen a una autoestima desajustada, sin equilibrio y, por tanto no saludable. Por otra parte, nos encontramos relaciones que resultan más positivas para la joven: con su abuelo y su padre, con el Sr. Guzmán, progresivamente con su hermana y las compañeras del taller y, por supuesto, con Jimmy. Podemos decir que estas relaciones estimulan el pensamiento crítico y creativo, le ayudan a manejar los sentimientos, afectos y tensiones con mayor madurez y esto supone que su toma de decisiones sea más responsable y revalorice su autoestima hasta un punto más ajustado y equilibrado.

Partiendo de todo lo anterior, proponemos tres actividades: en la primera Actividad trabajaremos las relaciones negativas de Ana con su madre; en la segunda, las relaciones positivas con las personas de su familia y, en la tercera, las relaciones con todos los demás. Así pretendemos formar un bloque que nos permita analizar no sólo la relación en sí, sino lo que ocasiona y su influencia directa en la autoestima personal.

1.- “Cree que estoy gorda, que soy fea y no sé qué más” Relaciones familiares negativas

Objetivos

- Analizar las relaciones entre madre e hija
- Diferenciar sus actitudes partiendo de lo que dicen
- Distinguir los tópicos familiares de conducta

Relación

Con *Objetivos*: c) d) e) f)

Con *Contenidos*: 1, 2, 3, 4, 7

Desarrollo

Ya hemos hablado con anterioridad de Ana y Carmen como protagonista y antagonista, respectivamente (Ver apartado sobre **Personajes principales**). Ahora se trata de analizar el tipo de relación que existe entre las dos, cómo les influye y qué supone para la hija. Vamos a adoptar un punto de vista desde el lado de Ana, principalmente porque se trata de una valoración que deben hacer nuestros alumnos, aunque también debemos considerar la evolución del personaje de Carmen y la secuencia final en la que se niega a despedirse de su hija porque no ha conseguido su propósito de mantener a su hija pequeña con ella, a pesar de los chantajes y mensajes reiterados sobre la obediencia y el cumplimiento de las obligaciones filiales. La actividad se puede realizar individualmente o en pequeño grupo, pero conviene que haya una mínima puesta en común para comentar las frases.

Planteamos al grupo

Carmen y Ana son madre e hija. Entre ellas existe una relación especial que influye directamente en ambas, pero Ana está cambiando y madurando. Todos necesitamos establecer vínculos afectivos con otras personas y desarrollamos actitudes y conductas, de identificación, de oposición y exploración como fuente de aprendizaje. La autoestima no es sino el valor que nos damos a nosotros mismos, el ¿cómo me veo y me valoro yo mismo? ¿qué imagen tengo de mí? Pero la respuesta no la podemos dar solo porque vivimos con otras personas y dependemos de cómo nos ven y cómo nos valoran los demás. Ana no se deja influir demasiado por la visión que tiene de ella su madre, vamos a comprobarlo.

La actividad es un juego de interpretación y valoración de frases dichas por Ana y su madre. Hay que indicar qué es lo que dice cada una de ellas (esta sería la solución, las frases de Ana están con mayor sangrado y en cursiva):

1. Tienes que fregar los cacharros
2. Se comió la tarta antes de la boda
3. Una mujer piensa, tiene ideas, cerebro
4. Una madre sabe cuál es el hombre para su hija
5. Valgo más que lo que tengo entre las piernas
6. Hoy en día las chicas se creen muy listas, así acaban: “panzonas”
7. Los hombres las quieren vírgenes
8. Piensas que soy un perro que no vale más que para trabajar
9. Somos mujeres, todas tenemos lo mismo
10. ¿Quieres abandonar al abuelo?
11. No solo estás gorda, ahora eres puta
12. Ojalá no estés embarazada y me dejes en ridículo
13. Me gusta como soy
14. No eres fea...si adelgazaras...
15. Esa cicatriz eres tú
16. ¿Cómo se atreven a decirme qué aspecto debo tener?

A continuación se deben agrupar las frases dichas por la madre que pretenden chantajear (8, 10 y 15) o se refieren a tópicos utilizados como modelos de conducta (2, 4, 6 y 7), aunque puede haber otros matices en el resto de las frases. Convendría comentarlas todas para comprobar la adecuada comprensión. Es interesante diferenciar lo que puede ser un mandato arbitrario de otro, por ejemplo la frase en la que le dice que tiene que fregar los platos, no debe interpretarse como autoritarismo sino como una contribución a las tareas domésticas, recordemos que también limpia los cristales.



Recuerda

Debemos tener en cuenta la realidad del alumnado y su entorno, relacionando el tema con su experiencia, opiniones, grado previo de información y expectativas.

2.- “Tú eres mi oro, ahora quiero que encuentres el tuyo” Relaciones familiares positivas

Objetivos

- Analizar las relaciones familiares que aparecen en la película
- Ser críticos con los conflictos familiares que a menudo tenemos
- Aprender a valorar las actitudes positivas de los que nos rodean

Relación

Con *Objetivos*: c) d) e) f)

Con *Contenidos*: 1, 2, 3, 4, 6

Desarrollo

Ya hemos hablado anteriormente sobre la influencia del resto de la familia sobre la protagonista (Ver apartado sobre **Familiares y amigos**). Esta influencia familiar tiene múltiples matices para Ana, incluso evolucionan en algún caso, como ocurre con su hermana. Si en la actividad anterior hablábamos de la presión materna para que Ana se adapte a un modelo familiar típico, ahora nos encontramos con las rendijas que la joven encuentra en esa “jaula” y son favorecidas por el resto de la familia. La tía y primos tienen una importancia muy secundaria, le cantan en la fiesta, le despiden..., los más importantes son: el abuelo, el padre y la hermana, que establecen constantemente lazos positivos con Ana. *La actividad puede realizarse preferentemente en pequeño grupo.*

Planteamos al grupo

Existen otras personas importantes para Ana en el seno familiar. Aquí tienes unas fotografías de estos personajes que completan su familia, junto a una tía y los dos primos de presencia muy secundaria. Intenta responder en el recuadro correspondiente a estas tres cuestiones sobre cada uno de los personajes:

- a) ¿Cómo es su forma de ser?
- b) ¿Cómo se relaciona con Ana?
- c) ¿Qué efecto tiene para Ana su relación con este personaje?

No olvides indicar si experimentan algún cambio a lo largo de la película en esta relación con la protagonista. De forma orientativa, las respuestas posibles deberían reflejar estos aspectos:

	Abuelo, Miguel	Padre, Raúl	Hermana, Estela
Forma de ser	- Habla sólo castellano - Tranquilo - Paciente - Afectivo	- Autoridad familiar compartida con Carmen - Conciliador - Paciente - Trabajador	- Trabajadora, creativa - Tímida, pero resuelta - Identidad sexual no definida
Relación con Ana	- Disposición incondicional - Ana es su tesoro - Le ayuda a salir por la noche - Agradece lo que Ana hace por él - En la despedida le dice que estará siempre en su corazón	- Intenta neutralizar a la madre - Mantiene la figura paterna, pero es accesible - Ayuda a Estela porque se lo pide Ana - Apoya la decisión final de Ana	- Al principio se siente rechazada por Ana - Cuando Ana valora su trabajo y se implica con ella, Estela la apoya ante la madre - Comparte las ideas de Ana relacionadas con igualdad, aceptación de su imagen corporal...
Efecto en Ana de esta relación	- Positivo, afectivo - Es un refuerzo incondicional - Ana le mira de diferente modo	- Positivo - Ella sabe que en los momentos importantes podrá contar con su padre	- Positivo - Primero Ana siente lástima, luego se transforma en admiración y ejemplo de trabajo, lucha e independencia

3.- "No hay mejor aderezo que la carne encima del hueso" Relaciones externas y toma de decisiones

Objetivos

- Analizar las relaciones con los adultos no familiares que aparecen en la película
- Valorar las emociones y afectos producidas por las relaciones
- Reconocer en la autoestima equilibrada el punto de partida para la toma de decisiones
- Aprender a destacar las cualidades positivas de quienes nos rodean
- Interpretar algunos de los simbolismos de la película

Relación

Con *Objetivos*: c) d) e) f) g)

Con *Contenidos*: 1, 2, 3, 5 y 6

Desarrollo

Dentro de esta actividad haremos dos apartados. Uno relacionado con las compañeras en el taller de Ana y otro, con Jimmy (ver Apartados: **Familiares y amigos** y **Crecimiento y sexualidad**). Para terminar con una referencia al simbolismo de la jaula de los periquitos. Los textos que inician cada parte pueden leerse con los alumnos. Primero el diálogo del guión y después, el texto sobre la relación existente entre Ana y Jimmy. La primera parte puede ser realizada de forma individual respondiendo a dos cuestiones; la segunda, debe hacerse en pequeño grupo para que se completen esos "piropos" o frases positivas entre los que forman cada grupo. En ambos casos, debería existir una puesta en común de todo el grupo que se cerraría con el comentario sobre la jaula y los simbolismos (ver Apartado: **Cristales, espejos, rejas y jaulas**).

Planteamos al grupo

Al comienzo de la película Ana desprecia el trabajo de su hermana y de las demás compañeras en el taller, como si fuera algo humillante, sobre todo porque las mayores ganancias van a parar a las cadenas de tiendas. Pero pronto se da cuenta de su esfuerzo, de la capacidad de adaptación y sacrificio que tienen, experimenta la dificultad de la tarea y conoce más a su hermana y a las compañeras: Rosalí y Pancha. Finalmente, en una secuencia importante, vemos cómo se despojan de su ropa comparándose unas a otras y reconociendo, como dice Pancha: "*Señoras, miren, somos preciosas*". El diálogo previo aparece en el Cuadernillo.

Pedimos a los alumnos que respondan a estas preguntas: ¿Qué dos posturas se ponen de manifiesto en el diálogo so-

bre la percepción de la propia imagen? y ¿Qué conclusiones puedes sacar de esta secuencia? ¿También serían aplicables estas conclusiones a los chicos? Sobre la primera cuestión, es evidente que una es la postura de Carmen, que ensalza la apariencia física con el propósito de "cazar a un hombre" y lograr sobrevivir en la jungla ciudadana y, por el contrario, Ana y las demás piensan que el aspecto no es tan importante, sino que la importancia está en el pensamiento, la personalidad propia que merece ser respetada por los demás. Las conclusiones pueden ir en esa línea del cuidado personal, la imagen que nosotros tenemos y la que los demás tienen de nosotros; la importancia de la autoestima ajustada que nos permita vernos cómo somos; la importancia de la comunicación, etc. La pregunta que se refiere a los chicos pretende no excluirlos en este análisis e incorporar las actitudes de aquellos que también cuidan de sí mismos, les importa su aspecto, lo que piensen los demás...

Comentamos también en el cuadernillo de los alumnos que además de la familia y las compañeras, aparecen otros dos personajes que ayudan a Ana en su maduración: el Sr. Guzmán, su profesor, que se interesa por su futuro, quiere que siga estudiando porque reconoce sus cualidades, tramita la solicitud de una beca y se entrevista con la familia defendiendo el derecho que Ana tiene a elegir ("*Usted dejó su país en busca de oportunidades, ahora le toca a Ana*") y Jimmy. La relación entre los dos jóvenes se basa en el descubrimiento mutuo, Jimmy es capaz de decirle a Ana lo que nadie le dice: "*Tienes una cara preciosa*," "*Qué bonita*"... Ana afirma que no le gustan los piropos, pero se siente valorada y querida, le gusta hablar con él y salir, besarse y finalmente, este proceso de comunicación y atracción continúa con una relación afectiva y sexual porque Ana se siente preparada, capaz de tomar una decisión (sin olvidar el preservativo comprado en la farmacia) y aunque sabe que se van a separar, este encuentro supone una etapa más en su proceso de crecimiento y maduración.

Un piropo no es sino una frase que pretende subrayar alguna cualidad del otro, sea física o no. Nos cuesta reconocer en nosotros mismos las cualidades que podemos tener y también en los demás (los defectos los descubrimos seguidamente). Les pedimos que escriban algún piropo o frase positiva que podamos decir a alguno de los compañeros, indicándoles que primero piensen en alguna cualidad de este compañero o compañera y después hagan una frase donde se incluya dicha cualidad, como hace Jimmy con Ana. Naturalmente las respuestas son abiertas. Concluiremos con una reflexión sobre las simbologías de la película, partiendo de la jaula con una pareja de periquitos que tiene Carmen.

Autoestima



OBJETIVOS

Con el visionado de la película y la realización de las actividades de esta guía pretendemos:

- a) Seguir con interés y disfrutar la película, aunque no pertenezca a un género preferido.
- b) Sensibilizar a los jóvenes sobre la importancia del cine como recurso de apoyo en su aprendizaje.
- c) Reflexionar sobre las actitudes y comportamientos de los personajes de la película, especialmente los referidos a la comunicación y las relaciones, incluyendo las afectivas y sexuales.
- d) Favorecer la reflexión sobre la propia identidad y saber aceptarse con límites y capacidades.
- e) Reflexionar sobre nuestro grado de tolerancia ante la frustración.
- f) Evitar formas de pensamiento que nos conducen a una autoestima desajustada.
- g) Aprender a tomar decisiones con madurez y no por presión social.